La construcción de la memoria. Búsqueda de sentidos para un nuevo cine. A propósito de : *El gobierno de mañana. La invención del cine independiente cubano (2001-2015)*, Dean Luis Reyes, Estados Unidos. Rialta Ediciones, 2020.

Ángel Pérez

Edición electrónicaURL: <https://journals.openedition.org/artelogie/9708>

DOI: 10.4000/artelogie.9708

ISSN: 2115-6395

Editor

Association ESCAL

Referencia electrónica

Ángel Pérez, «La construcción de la memoria. Búsqueda de sentidos para un nuevo cine. A propósito de : *El gobierno de mañana. La invención del cine independiente cubano (2001-2015)*, Dean Luis Reyes, Estados Unidos. Rialta Ediciones, 2020.», *Artelogie* [En línea], 17 | 2021, Publicado el 07 septiembre 2021, consultado el 15 septiembre 2022. URL: <http://journals.openedition.org/artelogie/9708> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/artelogie.9708>

Este documento fue generado automáticamente el 15 septiembre 2022.

All rights reserved

La construcción de la memoria. Búsqueda de sentidos para un nuevo cine. A propósito de : *El gobierno de mañana. La invención del cine independiente cubano (2001-2015)*, Dean Luis Reyes, Estados Unidos. Rialta Ediciones, 2020.

Ángel Pérez

- 1 En las operaciones con que el cine cubano recorta lo visible se encuentra su diferenciación. Una Historia posible de este cine deberá emprenderse siempre desde la demarcación que instaura la manera en que ha «imaginado» el mundo. Condicionado por razones extrínsecas diversas —históricas, políticas, económicas, antropológicas...—, y por la propia relación del cine con la tradición de su repertorio expresivo, el cine cubano ha experimentado disimiles mutaciones en su devenir histórico que facturan diferentes concepciones del cine, de su relación con el mundo y consigo mismo. *El gobierno de mañana. La invención del cine independiente cubano (2001-2015)*, del crítico, profesor e investigador Dean Luis Reyes, es precisamente el resultado de una exploración en esas operaciones en que se instala la identidad del «cine independiente» referido en el subtítulo del libro, donde la palabra «invención» plantea un doble movimiento de sentido: la aparición (y consecuente consolidación) de un cuerpo cinematográfico en el marco de una temporalidad que lo posibilitó, y la forja de un repertorio estético capaz de encarnar el paradigma de contemporaneidad correspondiente a dicho cuerpo cinematográfico.
- 2 Entre los méritos fundamentales de este volumen publicado por Rialta ediciones se halla, efectivamente, su puntual escrutinio de la composición distintiva del paisaje

filmico fundando por los cineastas denominados «independientes». De ahí que el gesto analítico de su autor procure anudar la descripción del lenguaje orquestado por los realizadores con las relaciones que establece con el contexto hacia el que mira y que, en buena medida, lo condiciona. En el ensayo homónimo con que abre *El gobierno de mañana*, se esboza ya el trabado vínculo que sostiene la representación estética instrumentada por esta promoción de creadores con las coordenadas político-ideológicas con que la oficialidad modela la vida cubana: «Impera ahora la crisis de una lógica de edificación de la realidad que no solamente cuestiona los preceptos de la ideología política vigente, sino que intuye la pérdida de eficacia de una escala de valores que, desde la cultura, explicaba esa realidad». (p. 15)

- 3 La estructura de *El gobierno de mañana...* resulta bastante sugestiva respecto al propósito anterior. La organicidad con que se agrupa este conjunto de ensayos autónomos que integran el libro, no está determinada por la relación dada entre las problemáticas que cada uno aborda —al menos no solamente por ello—. Estos ensayos discuten temáticas puntuales que amplifican la reflexión acerca de la praxis y la identidad del cine independiente cubano, más cada uno de ellos es la continuación de la misma problemática esclarecida desde una nueva perspectiva. Esta forma de interrelacionarse los capítulos de *El gobierno de mañana...* potencia el acercamiento a los mecanismos políticos, ideológicos e históricos que modelan a los realizadores y sus obras, así como a las características discursivas y estéticas desde las que estos realizadores dialogan con tales mecanismos.
- 4 Dean Luis Reyes es uno de los críticos que ha acompañado más activamente al cine independiente desde que comenzó a configurarse como una unidad distinguible hacia principios del siglo en curso. Su trabajo ha garantizado la generación continua de un pensamiento capaz de explicar el discurso y las condiciones de posibilidad de este corpus filmico, pensamiento perfectamente apreciable en *El gobierno de mañana...* Aunque el cine ha constituido siempre el centro de las obsesiones e intereses investigativos de este autor, el mismo ha sido también un pretexto para discutir problemáticas relacionadas con la cultura y la civilidad cubanas. En su condición de intelectual, Dean Luis Reyes no ha dejado de participar nunca de las batallas que, en torno al cine independiente, se han librado en Cuba en los últimos años con el interés de transgredir los imperativos hegemónicos del poder estatal que coartan la vida artística del país. Su participación en la esfera pública de la Isla, ha sido en cierta medida un esfuerzo por barrer con los posicionamientos ideológicos que limitan la libertad creativa y de pensamiento.
- 5 Por tal razón *El gobierno de mañana...* no es solo un libro sobre cine. Mediado por esta condición intelectual, los análisis recogidos ahora por Dean Luis Reyes indagan también en las negociaciones y conflictos que en estos años han reconfigurado las coordenadas socioculturales en que se inscribe el cine independiente. Incluso sondea disposiciones de la vida cívica, el imaginario y la sensibilidad de esta época que pasan a la imagen cinematográfica como su principal motivación. Al sistematizar un saber sobre el cine independiente cubano, Dean Luis Reyes favorece la comprensión del entramado social, con sus antagonismos, focos de poder y puntos de resistencias. En «Lo engendrado (para imaginar la muerte del padre)», que se enfoca en estudiar los mecanismos de transgresión a la autoridad —estructurados simbólicamente alrededor de la figura paterna, en la medida en que los conflictos familiares devienen muchas veces epítome de los conflictos sociales—, se plantea cómo en las películas emerge «el cuerpo

complejo de la vida cotidiana del país, y se configuraba un vehículo de discusión público más allá de los canales formales instituidos». (p. 80). Y en este sentido, la escritura del autor se vincula menos con la tradición del ensayo cinematográfico cubano que con los estudios fílmicos que toman en cuenta el cruce entre estética y poder. Cuando examina el paisaje fílmico que lo ocupa, Dean Luis Reyes tiene cuidado de atender las soportes que estabilizan regímenes de saber/poder alrededor del cine y las estrategias que los independientes traman para deconstruirlos.

- 6 Las películas son vistos por Dean Luis Reyes como un cuerpo estético y como un archivo desde/en el que explorar los acuerdos de sentido y los conflictos de valores (estéticos, éticos, ideológicos) que animan la experiencia cinematográfica independiente. Al valorar, por ejemplo, el saldo estético de una producción medular para la historiografía nacional como *Tres veces dos*, se aclara como cada uno de los tres relatos que componen el filme son «la historia de amores atípicos, imposibles o difíciles de consumir, con finales que no son confirmaciones de dicha, sino aplazamientos.» Lo cual constituye solo la superficie del verdadero propósito de estos creadores: «dimensionar con recursos expresivos del repertorio cinematográfico conflictos dramáticos que buscan un ámbito de diálogo distinto al que tradicionalmente ha establecido el cine cubano». (p. 49). Esta problemática toma una forma muy particular de análisis en el último ensayo del libro, «El audiovisual cubano y sus legados en pugna (a la altura de 2016)», en tanto se ocupa de la dialéctica entre olvido y memoria, y de su peso en la textualidad legada por los creadores independientes. Este enfoque, desde luego, abre una brecha para explorar el carácter con que las nuevas películas se enfrentan a la Historia, experimentada más como narrativa estética que como discernimiento del pasado. En algún momento que se aborda la producción de Miguel Coyula —visto en *El gobierno de mañana* como uno de los paradigmas del cine independiente—, se concluye que este autor «es el resultado de una generación para la cual el contenido de lo histórico pasa por la construcción de su propia experiencia del mismo». (p. 98)
- 7 En el caso de ensayos como «Olvidar el cine» es bastante evidente el propósito de Dean Luis Reyes por dar cuenta de una reorganización del campo audiovisual del país, propiciado por la aparición de las nuevas tecnologías y las posibilidades que abrió para la generación de nuevos canales de consumo y de espacios y estrategias de producción. Sin embargo, mientras «Olvidar el cine» atiende directamente la estructura del campo, «Fábulas del desencanto: horrores y distopías en el audiovisual cubano contemporáneo» —por medio del estudio formal de las poéticas de Miguel Coyula y Jorge Molina—, profundiza en el efecto que este otro escenario tiene en la estética y la instrumentación de los recursos expresivos. En estos creadores la revalorización de los códigos de género, en contraste con la gramática realista priorizada por el ICAIC histórico y su específica instrumentación del distanciamiento brechtiano como garantía de objetividad, está ligado a una reevaluación del nacionalismo y los perfiles que delimitan la identidad y la ética de los individuos en la Cuba posterior a la década del noventa y al Periodo Especial.
- 8 *El gobierno de mañana...*, como los anteriores títulos de este investigador, es producto de un pensamiento desestabilizador, movilizado por un rigor analítico y una abundancia informativa que dota de autoridad a las argumentaciones. La riqueza cultural de los ensayos incluidos en este libro, la fluidez con que en él se interrelacionan ideas y la contemporaneidad del saber convocado por su autor, son marcas distintivas de la escritura de Dean Luis Reyes. Tales marcas son responsables de la profundidad con que

se mapea tanto el cine independiente como el escenario simbólico sobre el que se levanta esta producción.

- 9 Cuando apunto que el pensamiento de este autor ha sido siempre fértil, quiero subrayar la sistemática atención que le ha prestado a zonas «marginales» e imprescindibles del cine en Cuba, gracias a lo cual se ha ensanchando entre nosotros la agenda analítica y las metodologías de los estudios sobre el séptimo arte. Basta recordar sus libros sobre Nicolás Guillén Landrián y sobre el cine de animación. Allí no solo se ocupa de un creador invisibilizado y de un campo expresivo muchas veces preterido por el establishment —aspectos que garantizan ya la importancia de estos volúmenes—, sino que la temática, además, pretexto indagaciones más abarcadoras. En *El documental reflexivo cubano*, la recuperación de la figura de Nicolás Guillén Landrián posibilita un acercamiento a las ordenaciones éticas e ideológicas de la época en que realizó su obra y a la incidencia que tuvieron en las configuraciones textuales del cine documental. Justamente en esta última entrega de Dean Luis Reyes, se incluye un trabajo que observa las resonancias del director de *Coffea Arábica* en las prácticas estéticas de los cineastas contemporáneos, atendiendo a las mutaciones discursivas, dramáticas y genéricas del documental en la época actual.
- 10 Como en aquellos libros, en *El gobierno de mañana...* cuando se ausulta la «identidad» posible de ese cine independiente, se toman en cuenta las discusiones de representación que genera. Por ejemplo, en el propio «Exhumaciones de Nicolás Guillén Landrián» se discuten las arquitecturas estéticas desde las que se recupera o reinterpreta la tradición cinematográfica, una suerte de política de la memoria que, en la contemporaneidad, tiene su materialización más significativa en el alto grado de subjetivación que caracteriza al documental en su relación con la realidad. Esta asunción de la historia como archivo en el cine independiente tiene un tratamiento singular también en «Utilidad de los restos. Negociaciones con la tradición en el audiovisual cubano», en el que Dean Luis Reyes comenta que el trabajo con el archivo histórico «a menudo debe entenderse simplemente como el romper con las formas de exposición y representación al uso». En este ensayo se argumenta ampliamente el modo en que las películas dialogan con el pasado y perfilan o construyen una tradición propia. Un asunto que se retorna desde otro ángulo en «Discutiendo tácticas de control. La puesta en escena en el cine cubano clásico y posclásico», donde se contrastan las particularidades de la puesta en escena como soporte de una ideología o visión del mundo en las producciones de los años 60 y en la contemporaneidad.
- 11 Con los ensayos de *El gobierno de mañana*, Dean Luis Reyes distingue la singularidad de esta secuencia estética identificada como cine independiente cubano.
- 12 Rialta ediciones, uno de los empeños más significativos entre aquellos que en los años recientes se están ocupando de reorganizar el dominio simbólico desde el que se lee la cultura cubana, suma a su catálogo una obra de notable importancia, no solo por la calidad comunicativa de la prosa y la lucidez de las reflexiones, sino por la capacidad con que da testimonio del surgimiento de una mutación esencial en el campo cultural y cinematográfico de la Isla.